**LA SAGA/FUGA DE J.B (Gonzalo Torrente Ballester).**

Ese día, o más bien esa noche, me encontré con que yo ya no era quien solía, sino yo mismo. Bueno. Dicho así de repente, puede parecer raro, fantástico e incluso ofensivo, sobre todo para los que no dejan de ser quienes son durante un año entero, día tras día, al levantarse de la cama, al salir de casa, al entrar en la iglesia, al comer y al dormir. ¡Principalmente al dormir, que es el mejor momento para hacer trampas al principio de identidad, para lanzarse alocadamente a la carrera de los desdoblamientos, o las multiplicaciones, cualquier cosa que destruya la tautología siniestra con que cada mañana nos insulta el espejo! Pero yo carecí de esa suerte, al menos durante cierto tiempo, ese en que al encontrarme con que yo no era el mismo, fui otro y otro más, fui no sé cuántos otros, aunque entre ellos y yo hubiera ciertas afinidades que, con exageración, pudieran conceptuarse de trámites para la equiparación final, para la integración total, y que el itinerario que recorrí mientras duró la aventura, pudiera a la postre resultar un viaje por dentro de mí mismo, secretos e ignorados vericuetos de mi yo, o al menos por el interior de algo o de alguien, que sin ser yo enteramente, lo fuera en cierto modo. Esto resulta confuso, lo comprendo, pero no puedo contar, y menos explicar con claridad suficiente, lo que para mí, permanece todavía oscuro , lo que me sigue bombardeando con preguntas para las que no hay respuesta, lo que me solicita resplandores que no me aclaran nada. No sé decir, por ejemplo, si se trató de un súbito y prolongado ensimismamiento, o de una inesperada, casi mortal, o al menos arriesgada enajenación. Desde que soy niño he deseado no ser yo mismo aunque sin dejar de serlo. Como no presumo de original, quiero suponer que algo parecido le sucederá a cada quisque. Lo deseé con vehemencia desde el instante mismo en que comprendí quién era aquel niño torcido y feo que me miraba desde el otro lado del espejo. En general, todos los niños quieren alguna vez ser el papa, el cura, el gato, el águila y el triángulo isósceles, y con cierta frecuencia lo consiguen , hasta que un día olvidan todo y se conforman- o se resignan- a ser los mismos de una vez para siempre y con la esperanza de no cambiar demasiado, porque no es respetable llegar a los cuarenta siendo distinto que a los veinte. El principio de identidad es la columna vertebral de la persona, y cuanto más sencilla es la columna mejor. Pero yo a pesar de mi apasionada voluntad de cambiarme en lo que fuera- en general, quería ser cualquier persona o cosa que me pareciese bella, gallarda, o imponente, por ejemplo el Sargento de la guardia Civil del cuartelillo de mi pueblo\_, no lo conseguí jamás, y por eso llegué a mayorcito sin perder la costumbre, soñando siempre con imposibles pero satisfactorias transformaciones. Ahora pienso que a causa de cualquier predisposición congénita, perfeccionada, por ese hábito, me fue más fácil, cuando llegó el momento, dejar de ser quien era incluso antes de llegar a ser el otro. Miren: no pertenece al orden de lo que se entiende, sino al de lo que se siente, como cuando le dan a uno una buena bofetada. De repente observé que me apartaba de una cosa como si me desprendiera, y me pareció que la operación se desarrollaba más o menos como cuando se arranca de algo sólido y recio una tira adherente, de tafetán o esparadrapo. Llegué a ver cómo las minúsculas briznas de pegamento se estiraban como hilillos elásticos, que hicieran, además, un ruido muy sutil que casi no se oía. Y conforme sentía, vi cómo me desprendía; vi, oí, sentí como me alejaba indiferente, y que lo que aquí quedaba no era nada. Aquí quedaba lo de fuera, entre cielo y tierra fluctuante y allí iba yo marchando, más lejos cada vez, sin sentir ese dolor que debe sentirse cuando uno se desprende de lo que es y deja entonces de serlo.



 *Biografía del autor.*

 *(El Ferrol, España, 1910-Salamanca, 1999) Escritor español.* en la Universidad de Santiago de Compostela, y profesor de Filología española en este mismo centro entre 1936 y 1942. luego clases en la Universidad de Albany (Nueva York), y a su regreso a España su labor docente en institutos públicos, función que hasta su jubilación en 1980. crítico teatral del diario *Arriba* y de Radio Nacional de España. Entre sus trabajos de crítica literaria destacan: *Siete ensayos en una farsa* (1942), *Literatura española contemporánea: 1898-1936* (1949), *Teatro español contemporáneo* (1957) y *El Quijote como juego* (1975). su amplia producción narrativa con *Javier Mariño* (1943) y *El golpe de* *Estado* *de Guadalupe Limón* (1946), aunque su obra más conocida es la trilogía *Los gozos y las sombras* (1957-1962), de ambiente rural galaico. Premio Nacional de Literatura en 1981 y Príncipe de Asturias de las Letras en 1982, en la Real Academia Española en 1975.

1. Completa el texto con los verbos que aparecen en el recuadro. Conjúgalos en el tiempo adecuado. Algunos pueden aparecer más de una vez.

|  |
| --- |
| IMPARTIR CONTINUAR DESEMPEÑAR INICIAR INGRESAR ESTUDIAR SER   |

1. El autor expresa en el texto algunas cosas que quieren ser los niños de mayor. Cuando eras niño, ¿qué querías ser de mayor? Ahora que ya ha pasado el tiempo eres lo que imaginabas o te dedicas a algo completamente distinto? Explica los motivos de la elección de tu profesión, en caso de ser distinta a la que imaginabas de pequeño, comenta con tus compañeros las causas que provocaron ese cambio.

Después de la lectura.

1. Para entender mejor el texto, localiza las siguientes palabras y con ayuda del contexto relaciónalas con su significado correspondiente.

|  |  |
| --- | --- |
| 1.Tautología | a. Repetición de un mismo pensamiento expresado de distintas maneras, pero que son equivalentes. |
| 2. Carecer | b. Ruta o trayecto que se sigue para llegar a un lugar. |
| 3. Afinidad | c. Distracción, falta de atención.Locura, privación del juicio. |
| 4. Vericuetos | d. Sitio por el que es difícil andar.Partes escondidas de algo. |
| 5. Enajenación | e. Adecuación de caracteres, gustos.Proximidad, analogía de una cosa a otra. |
| 6. Itinerario | f. Tira de tela o de plástico con una cara adhesiva que sirve para sujetar vendajes. |
| 7. Esparadrapo | g. No poseer algo, tener falta de algo. |

1. Sargento de la Guardia civil es una de las profesiones que al protagonista le hubiera gustado ser, el adjetivo que lo acompaña es imponente. Piensa en más adjetivos para describir estas profesiones. Por ejemplo:

|  |  |
| --- | --- |
| Pintor, artista | Creativo, soñador. |
| Cartero |  |
| Abogado |  |
| Profesor |  |
| Médico |  |
| Escritor |  |
| Policía |  |
| Periodista |  |

1. Ahora vais a pensar qué os gustaría ser, incluso si estáis trabajando y os sentís satisfechos con vuestro trabajo, inventaréis otro. Los alumnos que coincidan en la profesión harán un grupo y expondrán los motivos de su elección y lo que la caracteriza. El resto de la clase puede formular preguntas al grupo que esté hablando.

1. El primer párrafo del texto, resume el mensaje de la novela, las contradicciones de la personalidad del protagonista. Escribe un par de líneas en las que expreses tu opinión sobre este tema (universal) y en las que aparezcan las siguientes palabras:

 **Enajenación existencia fantasía monotonía**

1. Después de haber reflexionado, inventa un título apropiado para el texto. Puedes resaltar el aspecto que más te llame la atención.

 Después de la lectura.

1. Actividad oral.

 ¿Cómo nos gustaría que fuera nuestra vida?, ¿A dónde pretendemos llegar? Comentad si tal y como es vuestra rutina actual os acerca a vuestras aspiraciones o más bien sentís que os aleja de ellas. Debatiremos las ventajas y los inconvenientes de los aspectos que caracterizan nuestra vida tal y como es en la actualidad, y qué cosas podemos hacer para mejorarla.